

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

ORACIÓN: HAS RESUCITADO SEÑOR

Para que nosotros no nos perdamos en el silencio de la tierra.

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Porque Dios, como Padre, nos quiere llenos de vida.

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Sufriste por nosotros, subiste al madero, pero al tercer día,

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Porque no quieres que la muerte sea más fuerte que nuestra vida,

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Para que, un día en el cielo, todos nos podamos dar un abrazo de hermanos.

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Con María, los discípulos y todos los creyentes del mundo, con la Iglesia y con todos los voceros de tu amor,

con los jóvenes y los niños, con los padres y los ancianos, con los sacerdotes y los catequistas, con los pájaros y los bosques, con los ríos y los mares, con el sol que anuncia el esplendor de esta inolvidable mañana, te decimos:
¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Avisos

Martes día 18, a las 11:00 h. en la Ermita de Santiago, Eucaristía por todos los difuntos del centro de mayores.

Jueves día 20, a las 19:30 h. Adoración al Santísimo. Media hora de exposición, con meditación y bendición.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

16 de abril de 2017

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

REFLEXIÓN

El sepulcro está vacío. Cristo ha resucitado. Es misterio y creencia. La muerte y el pecado han sido vencidos, la alegría ha vuelto a la humanidad y una nueva creación florece en el corazón de los hombres.

En el rostro humano aparece la sonrisa de la esperanza. Pascua es la fiesta de las fiestas. Es el domingo de todos los domingos del año, es el domingo que da sentido a todos los domingos. Es la fiesta de los que caminan en la luz de la fe. Es la fiesta de los salvados. Es la fiesta de los que han tenido las manos atadas por la esclavitud del pecado y ahora las elevan al cielo sin ataduras y libres para ser manos liberadoras de esclavitudes. Es la fiesta de los hambrientos y sedientos, porque se han sentado en la mesa redonda del mundo para compartir el pan de la palabra y del sacramento. Es la fiesta de los que estaban ciegos y ahora, por la fe, contemplan el misterio pas-cual de Cristo. Es la fiesta de los que estaban sordos y ahora escuchan el susurro de la Palabra Divina. Es la fiesta de los sin camino, porque en Cristo hallan la verdadera senda. Es la fiesta de todos los que han resucitado con Cristo. Es la fiesta del gozo salvífico. Es la fiesta del hombre nuevo bautizado según el proyecto de Dios.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:
«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses 3, 1-4

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

SECUENCIA

Aleluya 1 Co 5, 7b-8a

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

Ha sido inmolada
nuestra víctima pascual: Cristo.
Así, pues, celebremos la Pascua en el Señor.

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo:

—«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»